

Juan Manuel Echavarría

Sextante
Bogotá

One of the crudest examples of forced displacement in Colombia as a consequence of territorial fights is the one that occurred in the region of Montes de María, between the coastal departments of Bolívar and Sucre, in the north of the country, a strategic corridor for the passage of illegal drugs. And it is the village of Mampuján, in the heart of this zone, where Echavarría portrays the first blackboard in an abandoned school.

Once again, violence in Colombia marks the course of his work, a violence he resolves with poetic images in which the trace and the memory play a fundamental

role. The title of the exhibition, which originates in the absence of the vocal "o" in one of the blackboards found in the Rural Mixed School of Mampuján, might present the paradox of incomplete education or the eternal circularity of violence in these rural areas, where the last thing that matters is their inhabitants.

Each photograph shows a blackboard literally devoured by the forest, each one of them is crackled, hurts, tells the same story, the history of displacement as a consequence of civil war established by the illegal groups fighting for the control of drug trafficking. In *Silencio*, each one sings its own pain and its own anguish, just like his singers do in the video *Bocas de Ceniza* (2004).

Two functions may be perceived in these works by Echavarría: the first, a documentary one, where each photograph endowed with a high emotional content, transmits the pain and the uncertainty of an abandoned space in particular; and the second, an artistic one, through which he establishes a parallel where the blackboard, instrument of education, is the only hope that conveys messages such as *lo bonito es estar vivo*. Double function that brings the work of this artist closer to limits that go beyond art, taking it to places proper of other disciplines of the human sciences, or vice versa.



Silencio de La Cantera, 2011. G-Print, Edition of 3 with 2 AP, 40 x 60 in. Courtesy Sextante Gallery. Impresión digital. Edición de 3 con 2 PA. 101.6 x 152.4 cm / Courtesy: Galería Sextante

Uno de los más crudos ejemplos de desplazamiento forzado en Colombia como consecuencia de la lucha territorial, es el visto en la región de los Montes de María, entre los departamentos litorales de Bolívar y Sucre, al norte del país, corredor estratégico para el tránsito de drogas ilegales. Y es la población de Mampuján, en el corazón de esta zona, en donde Juan Manuel Echavarría retrata la primera pizarra de una escuela abandonada.

De nuevo la violencia en Colombia es el derrotero de su trabajo, la que resuelve con unas poéticas imágenes

en las que la huella y la memoria juegan un papel fundamental. El título de la exhibición, que nace de la ausencia de la vocal "o" en una de las pizarras encontrada en la Escuela Rural Mixta de Mampuján, puede presentar la paradoja de la educación incompleta o la eterna circularidad de la violencia en estas zonas rurales, en donde lo último que importa son sus habitantes.

Cada fotografía muestra una pizarra literalmente devorada por la selva, cada una de ellas craquelada, adolorida, cuenta la misma historia, la historia del desplazamiento como consecuencia de una guerra civil instaurada por los grupos ilegales por el control del narcotráfico. Cada una en *Silencio* canta su propio dolor y su propia angustia, tal cómo sucede en su video de cantores *Bocas de Ceniza* (2004).

Dos funciones se pueden percibir en estas obras de Echavarría: la primera documental, en donde cada fotografía dotada de un alto contenido emocional, transmite el dolor y la incertidumbre de un espacio abandonado en particular; y la segunda artística, en la que establece un paralelo en el que la pizarra, instrumento de la educación, es la única esperanza que transmite mensajes tales como *lo bonito es estar vivo*. Doble función que aproxima la obra de este artista a límites más allá del arte, llevándola a lugares propios de otras disciplinas de las ciencias humanas, o viceversa.

Camilo Chico Triana

Marco Mojica

El Museo
Bogotá

A series of paintings and drawings, supported by photography, compose Marco Mojica's last exhibition. Mediatization of the image both at the source and in the product continues to be the conceptual variable which configures the formal language of his artistic proposal in itself. Thus the artist – who draws upon a world of images ranging from the everyday ones, which include those from fashion magazines, catalogs for engineers, and Internet files, to the specialized ones, extracted from books or art magazines – has used these images transforming them into paintings or drawings, which viewed in the middle of the *cadena de reproducciones* (chain of reproductions), question the originality, and in certain way the veracity, of the image's source.

The search criterion of these images that is generated in the "superimposition of images and meanings, capable of generating

Una serie de pinturas y dibujos, apoyados en la fotografía, componen la última exposición de Marco Mojica. La mediatización de la imagen tanto en la fuente, como en el producto, continúa siendo la variable conceptual que configura en sí mismo el lenguaje formal de su propuesta artística. Es así como el artista que se alimenta de un mundo de imágenes que comprende desde las cotidianas, entre las que se encuentran revistas de moda, catálogos para ingenieros, archivos de Internet, hasta las especializadas, extraídas de libros o magazines de arte; ha usado estas imágenes transformándolas en pinturas o dibujos, que vistas en medio de la *cadena de reproducciones*, cuestionan la originalidad, y de cierta manera la veracidad de la fuente de la imagen.

El criterio de búsqueda de estas imágenes que se genera en la